

Museo de Sitio de Cantona

Rosa María Teresa Riveros Testolini*

En octubre de 2012 se inauguró el Museo de Sitio de Cantona, como parte de los resultados de 20 años de investigaciones continuas. La zona arqueológica comenzó a ser estudiada desde el siglo XIX, pero fue a partir de 1992 cuando se planeó una investigación arqueológica sistemática de largo plazo, la cual derivó en el Proyecto Arqueológico Cantona, dirigido desde entonces por el arqueólogo Ángel García Cook.

Luego de los hallazgos efectuados, que dieron pie a la teorización acerca de la vida cotidiana y la cosmovisión de la antigua sociedad, surgió la necesidad de crear un museo de sitio donde se exhibieran algunas de las piezas más emblemáticas, a fin de dar testimonio acerca de la forma de vida de quienes habitaron la antigua ciudad.

El recorrido del museo se encuentra planeado en torno a tres temáticas, que constituyen los ejes de desarrollo de la ciudad prehispánica: “La ciudad”, “Explotación de la obsidiana” y “Cosmovisión”.

La primera comienza con una explicación sobre el origen volcánico del pedregal sobre el que se asentó Cantona, el mismo que constituyó la fuente de materia prima para la construcción de la metrópoli. La visita continúa con la exposición de la importancia de los recursos naturales del área, así como una explicación cronológica sobre el desarrollo de la urbe.

El recorrido prosigue con la descripción de las particularidades de la arquitectura en Cantona, como la asimetría y la construcción de una amplia red de comunicación interna que suma alrededor de cuatro mil vías. En este espacio se cuenta también con un

excelente elemento de apoyo museográfico: se trata de la grabación de una visita guiada por la zona arqueológica a cargo de quien ha dedicado más de dos décadas de su vida a la investigación de la misma, el profesor Ángel García Cook.

Para ilustrar la vida cotidiana se cuenta con la recreación de un espacio habitacional, en torno al cual se exponen diversos objetos que muestran las actividades básicas de los cantoneses, como la obtención, preparación y consumo de alimentos; el proceso de fabricación de indumentaria, mediante la preparación de fibras y pieles de animales, y aun algunas prácticas sociales como la música.

Para finalizar con la sección se exponen algunos restos óseos, gracias a los cuales es posible conocer algunas características de la población, como la esperanza de vida, la estatura y las enfermedades, así como las prácticas culturales, como la deformación craneana y la mutilación dentaria.

El tema “Explotación de la obsidiana” se explica mediante un nuevo video con dos especialistas de la lítica en México: el profesor Alejandro Pastрана y el propio García Cook, quienes explican la importancia de este vidrio volcánico para la urbe y en general para el México antiguo, así como los procesos de extracción, que en el caso de Cantona se realizaba en yacimientos ubicados a escasos nueve kilómetros, así como la elaboración de herramientas. Además se exhiben artefactos elaborados en talleres ubicados en la ciudad. Destacan cuchillos de sacrificio en los que, al ser analizados en laboratorio, se encontraron restos de sangre y piel humanas. La obsidiana representó para Cantona un bien de autoconsumo, así como de intercambio, por lo que en esta sección se muestran también algunos objetos cerámicos de origen foráneo que, se infiere, fueron intercambiados.



Cuchillo de obsidiana. En algunos de ellos fueron encontrados restos de piel, cabello y sangre humana
Fotografía Gliserio Castañeda

La sección dedicada a la “Cosmovisión” abarca temas como la práctica ritual del juego de pelota, que alcanzó en este sitio una importancia sin precedentes, debido a que no existe otro sitio arqueológico con 27 canchas excavadas hasta el momento. Asimismo, el culto fálico fue de suma importancia en Cantona, relacionado con rituales de la lluvia.

El sacrificio humano también se practicó, de modo que en el museo se muestra la recreación de un entierro ritual excavado en El Palacio, así como varias muestras de ofrendas líticas y cerámicas.

De este modo termina el recorrido del recinto, donde se exponen cerca de 600 piezas que testimonian la vida de los cantoneses. El Museo de Sitio de Cantona representa una óptima introducción a la visita de la zona arqueológica. Además, cuenta con la unidad de servicios de la zona arqueológica, equipada con cafetería, taquilla, baños, tienda y estacionamiento.



Detalle de mutilación dentaria. El limado de los dientes fue una práctica estilística en Cantona
Fotografía Gliserio Castañeda

* Investigadora, CNME, INAH